

3 consignas esenciales

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 10 de abril de 1937

Núm. 111

AL ENEMIGO: odio incansable hasta su exterminio AL PRISIONERO: la consideración debida a nuestra dignidad humana AL EVADIDO que viene a combatir por nuestra causa:

facilidades para ello

EXPERIENCIAS DE COMISARIOS

El trabajo de los comisarios

Los comisarios deben ser en todo momento una ayuda incondicional del mando, no crearle dificultades, sino todo lo contrario, hacer por que entre éste y los soldados haya una gran comprensión y camaradería, no rebasando, naturalmente, los límites de la disciplina y el respeto mutuo a que están obligados.

Una de las tareas del comisario dentro de la unidad a que pertenece, creo que la más interesante, es elevar el nivel político y cultural de los soldados de nuestro Ejército popular. Nosotros debemos hacer por que el analfabetismo, que es la base de la ignorancia, de esta ignorancia que los eternos explotadores del pueblo español han tenido siempre interés en tener sujetos a los trabajadores, desaparezca. Un pueblo inculto es un pueblo ignorante y por lo tanto más fácil de explotar y dominar. Es al mismo tiempo de una necesidad ineludible hacer conocer a nuestros soldados el porqué y para qué luchan, explicarles lo que representa el fascismo que quería implantar en España un grupo de generales traidores y lo que representa la democracia, por la cual nosotros luchamos. Es necesario explicarles al principio de la sublevación fascista en España tenemos una guerra nacional, a pesar de que desde los primeros días de la lucha los rebeldes estuvieran ayudados y apoyados por los fascismos alemán, italiano y portugués. Pero esa guerra nacional ya no existe; lo que estamos viviendo hoy en nuestro país es una guerra de invasión, una guerra de independencia.

Divisiones enteras de los países fascistas extranjeros invaden nuestro país para esclavizarlo y colonizarlo; ante este hecho consumado, nosotros debemos de llamar al corazón de todos los españoles y decirles: No se trata de implantar en España la supremacía de una ideología cualquiera, sino de defender a nuestro país, atacado por otras naciones, ayudadas, naturalmente, por un grupo de traidores, y salvar nuestra independencia amenazada. Esto hay que llevarlo al ánimo de nuestros soldados, y nadie mejor para ello que el comisario.

En el batallón del que yo era comisario, esto se hacía de forma práctica. En el mismo frente de lucha, a poca distancia de las trincheras, bien en casas o en refugios, fueron instaladas escuelas y bibliotecas al servicio de nuestros milicianos, que, a decir verdad, se interesaban muchos en aprender, a pesar de su ya madura edad (pues algunos tenían cuarenta

años) lo que no les habían enseñado de pequeños los que no tenían interés en hacer de España un pueblo culto.

Los delegados políticos de compañía, ayudados por los compañeros más capacitados culturalmente, se encargaban de dar las lecciones a sus «discípulos».

A algunos de los compañeros que tanto interés ponían en aprender las primeras letras, tuve necesidad de decirles que con una hora de escuela era suficiente, porque llegaba a cansarse, a lo que contestaban:

«Entre más tiempo estemos, más pronto aprendemos».

El entusiasmo que tenían por aprender era indescriptible. Algunos de ellos, completamente analfabetos al principio, escribían a los veinte días cartas a sus familiares por su propia mano. Alternaba con esta clase de enseñanza la lectura de los periódicos y obras sociales; los compañeros más capacitados se encargaban de leer los artículos más interesantes de la Prensa, haciendo a los demás compañeros emitir su opinión acerca de lo que se acababa de leer.

Diferencias entre el Ejército del pueblo y el ejército faccioso

Los facciosos, engañando a los camaradas soldados que se hallaban en los cuarteles y, de otra parte, atemorizándolos con el rigor de la falsa disciplina que ellos practicaban, les obligan a enfrentarse con el pueblo. Más tarde, cuando se patentiza la inferioridad de poder y ante el panorama de entrar en razón, les parece mejor a los generales traidores conceder derechos en nuestro suelo a la canalla fascista de Hitler y Mussolini para que contribuyan a engrosar las filas del ejército que ellos han formado con los elementos que dejamos consignados anteriormente.

Frente a ese ejército, nacido de la farsa y de la imposición, fuentes del fascismo, tenemos los leales otro poderoso, nacido de la masa popular, con la plena convicción del deber de lucha y dispuesto a derramar la última gota de sangre en pro de la causa antifascista. Los cuadros de mando de nuestro Ejército, nacidos de la misma masa de combatientes, se diferencian de aquéllos, que fueron impuestos a los soldados del fascio, en lo

Con la colaboración entre los mandos militares y los comisarios de Guerra y el heroísmo y disciplina de nuestros combatientes, el Ejército regular conquistará la victoria

Cada día que pasa se acentúa más aún la eficacia combativa del Ejército popular. Forjados en la lucha, sus mandos militares responden a las necesidades de la hora presente. No son aquellos viejos militares profesionales que conseguían sus títulos en las Academias mediante la exposición, más o menos acertada, de temas teóricos ante el Jurado. Muchos de nuestros jefes militares actuales han conquistado sus grados en duras batallas, demostrando prácticamente su decisión y conocimientos en las trincheras. Pero serían injustos si este perfecto Ejército popular regular que estamos formando cada día más lo atribuíamos como obra exclusiva de los jefes militares. Junto a ellos, cooperando en esta misión organizadora, elevando la moral de los soldados, se encuentran los comisarios de Guerra.

Se ha demostrado, en el transcurso de estos ocho meses de guerra, que cuando un jefe militar tiene junto a sí un buen comisario, que sabe no solamente preocuparse de las necesidades de la tropa, de elevar su nivel combativo y su moral de victoria, sino también de cooperar con los mandos en la resolución de todos los problemas, la eficacia de tal unidad militar es muy superior a aquellas otras en que falta ese factor importante que es el comisario.

Con su eficaz ayuda, pues, se ha robustecido la disciplina de nuestro Ejército y se han superado los momentos más difíciles en que todo era preciso improvisarlo. Los propios combatientes —no digamos ya los comisarios— han comprendido a la perfección la tarea que incumbía a éstos y la importancia que su trabajo tiene para conseguir la victoria. Un colaborador leal, un auxiliar eficaz dispuesto a todos los sacrificios: eso es un prototipo de comisario. No importa que él —o quizá por eso— haya de realizar su labor principal sobre los combatientes. Preocupándose de que nada les falte, de que el espíritu de lucha sea cada vez mayor, el comisario robustece la autoridad del jefe militar y crea, día a día, las condiciones específicas para la victoria.

Lo esencial: en la forma de su nacimiento militar. Por ello, la comprensión de los primeros días de autoridad, base de la disciplina, que de día en día prospera en nuestras filas.

A simple vista resalta las enormes diferencias entre unos y otros, y las consecuencias las denotan los continuos triunfos que sobre el ejército de la reacción obtienen nuestros bravos luchadores.

Hay algo que interesa resaltar, y son los alternativos del triunfo. En los primeros días, frente a frente los dos ejércitos, integrados por españoles exclusivamente; el uno, potente, y el otro dispuesto a los más grandes sacrificios, la lucha entablada apunta constantes éxitos para el nuestro. Después, el envío de moros y la invasión extranjera empieza a robustecer las filas facciosas enormemente, consiguiendo avanzar en nuestros terrenos debido a la superioridad de armamento y a la enorme masa, que, en su mayor parte, por no decir todos, luchan sin ideal, pero con fuerzas. Rápidamente la reacción producida en las masas populares no sólo les contiene, sino que les acomete y destruye.

Y hoy, la lucha de reconquista, que no merece otro nombre, vuelve a marcar la ruta victoriosa de nuestra causa; pero esta vez será definitiva y ejemplar.

El Gobierno de la República ha adoptado en todo momento las medidas oportunas para resolver los múltiples problemas que la guerra ha planteado. Entre estos problemas, uno de extraordinario interés es el de la agricultura. Y en este caso, como en los demás, la atención de nuestro Gobierno dicta las normas para resolverlos satisfactoriamente. Para ello ayer se reunió la Comisión Nacional de Ordenación de Cultivos, que hizo la directa inspiración del ministro, camarada Uribe; va a actuar con toda rapidez, ordenando la agricultura de guerra, principalmente en esta que corresponde a los cultivos de primavera y verano. Fueron estudiados con todo interés los detalles relativos a los fundamentos de la ordenación y preparación de una inmediata labor de fomento de los cultivos de cereales y leguminosas de primera necesidad, actuando, no solamente sobre el aumento de las superficies sembradas, sino también en el sentido de intensificar la producción unitaria y en la sustitución de unos cultivos por otros de igual capacidad económica, pero de mercado tanto interior como exterior, más asegurado.

La labor del Gobierno de la República

El Gobierno de la República ha adoptado en todo momento las medidas oportunas para resolver los múltiples problemas que la guerra ha planteado.

Entre estos problemas, uno de extraordinario interés es el de la agricultura. Y en este caso, como en los demás, la atención de nuestro Gobierno dicta las normas para resolverlos satisfactoriamente. Para ello ayer se reunió la Comisión Nacional de Ordenación de Cultivos, que hizo la directa inspiración del ministro, camarada Uribe; va a actuar con toda rapidez, ordenando la agricultura de guerra, principalmente en esta que corresponde a los cultivos de primavera y verano. Fueron estudiados con todo interés los detalles relativos a los fundamentos de la ordenación y preparación de una inmediata labor de fomento de los cultivos de cereales y leguminosas de primera necesidad, actuando, no solamente sobre el aumento de las superficies sembradas, sino también en el sentido de intensificar la producción unitaria y en la sustitución de unos cultivos por otros de igual capacidad económica, pero de mercado tanto interior como exterior, más asegurado.



Picotazos

Sigue el silencio de Queipo del Llano. España entera está atribuladísima.

«Habla, piquito de oro! ¡Dinos algo, aunque sea mentira!»

«Y del Sur... Para qué hablar del Sur», dice una emisora facciosa. De acuerdo, mejor es callar.

Porque si contáis los últimos descalabros, no va a ser muy moralizador.

Franco dice: «Serán respetadas las con-

quistas que no impliquen perjuicio a la economía de España».

«Qué linda forma de entregar la patria al invasor extranjero!»

Agarraos:

«La jornada en el sector del Jarama se ha caracterizado por la victoria conseguida en Sigüenza».

Pronto nos dirán que van a tomar Madrid rompiendo el frente de Extremadura, en el sector de Peñarroya.

La propaganda cerca del enemigo es cada vez más urgente y necesaria

Ayuntamiento de Madrid

El fascismo pone en peligro la paz mundial

¿Es tiempo de que las potencias democráticas reduzcan la guerra de España a sus límites primitivos?

Sea de un modo o de otro, el pueblo español obtendrá la victoria

La situación actual de la guerra que España sostiene ha llegado a un momento crítico, que debe ser mirado con interés por las democracias. Se ha demostrado, sin lugar al menor género de dudas, la realidad de la invasión, y el interés de los países fascistas en intervenir en ayuda del ejército nacional, que, sin su ayuda, ya estaría derrotado.

No es ya el momento de que se intente poner fin a la situación con acuerdos o reuniones. El fascismo invasor ha hecho uso de sus promesas engañosas para acudir solapadamente, primero, en ayuda de los fascistas, y, después, en franca invasión de la República española, aprovechándose de la actitud no intervencionista de las potencias democráticas.

Mientras éstas rehúsan su intervención en los asuntos de España, por miedo a un posible desencadenamiento de guerra, el fascismo internacional, al tomar posiciones en Baleares y en las costas españolas, ha hecho posible una alteración del equilibrio del Mediterráneo, gran vía de comunicaciones militares, no habiendo logrado otra cosa que prolongar la guerra, que a estas horas habría dado ya el triunfo al pueblo español. Sólo con que las potencias democráticas hubiesen impedido la intervención del fascismo en los acontecimientos españoles.

De nuevo, la guerra puede internacionalizarse. A todos los pueblos del mundo les interesa

evitarse la contigüación a que puede llevarles el fascismo, teniendo en su mano la solución.

No queda otra posición a los países, que han luchado por una verdadera política de no intervención y por evitar una posible guerra europea, que llevar hasta lo último su actividad, limitando la lucha al pueblo español y eliminando toda intervención extranjera.

En este sentido, es justa la consigna que flota en el ambiente europeo: «No más voluntarios para España y repatriación de los que ya están allí».

Los combatientes recordarán, a pesar del tiempo transcurrido, la nota dada por el legítimo Gobierno de España ante esta iniciativa; a pesar de no haber en sus filas mas que verdaderos voluntarios movidos por un ideal, a diferencia de las unidades regulares completas enviadas por el fascismo, estaba dispuesto a hacerlos salir de la Península si se le daba la garantía de que en el campo fascista se haría lo mismo.

El que esta nota haya sido dada demuestra la convicción no sólo del Gobierno, sino de todo el pueblo español, de que sin haber recibido ayuda del extranjero, a estas horas los fascistas habrían sido ya vencidos.

Que examinen las democracias la situación internacional. Lo menos que pueden hacer es lograr que la guerra en España se limite a los españoles y desaparezca la intervención extranjera. Si no lo logran, su política habrá fracasado.

Ministerio de la Guerra

Subsecretaría

CONVOCATORIAS

CIRCULAR. Excmo. Sr. He resuelto anunciar dos convocatorias, una para cubrir 400 plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra de Infantería, Caballería e Intendencia, y otra para cubrir 100 plazas en la de Transmisiones, ambas por examen en libre oposición y con estricta sujeción a lo preceptuado en la orden circular de 28 de diciembre de 1936 (C.D. O.º número 275) y demás disposiciones posteriores que regulan el ingreso y permanencia en las Escuelas Populares de Guerra, en todo cuanto no se oponga a las siguientes:

BASES

Primera. Los aspirantes a examen de ingreso serán españoles, mayores de dieciocho años de edad y sin llegar a los treinta y seis, cumplidos en fin del presente mes.

Segunda. Las solicitudes deberán tener entrada antes de las 14 horas del día 23 del actual en la Secretaría de la Ponencia de Instrucción del Consejo Superior de Guerra (Ministerio de Justicia), firmadas y rubricadas por los aspirantes, o bien dirigidas en su pie al respectivo delegado-director de la Escuela de que se opone y acompañadas de aval político o sindical acreditativo de que el aspirante pertenece al partido político u organización sindical que lo expida antes del 15 de julio de 1937, con especificación concreta de la fecha de su ingreso en los mismos. Así como la de que por ellos es avalado y propuesto para su presentación a examen de ingreso en la Escuela de que se trata.

Tercera. El aval a que se refiere la base anterior habrá de ser autorizado exclusivamente por los Comités nacionales, regionales, comarcales o locales de los respectivos partidos u organizaciones que forman el Frente Antifascista.

Cuarta. Los aspirantes que no sean militares, acompañarán a su solicitud, si ya lo eran el 19 de julio último, en sustitución del aval, certificado de control militar expedido precisamente por el Comité de Control del Cuerpo, Unidad o Dependencia en que sirvan, en el que se acrediten plenamente su lealtad, adhesión al régimen y sus servicios militares a partir de la citada fecha. Sólo en defecto del Comité de Control referido, podrá expedirse dicho certificado por el jefe del Cuerpo o Unidad, etc., que lo autorizará conjuntamente con el comisario de Guerra del mismo, pero haciendo constar la no existencia de aquel.

Los actuales combatientes o movilizados que en el día 19 de julio no citado no se encontraran prestando servicio en filas, habrán de regirse por lo regulado en la base segunda, es decir, presentar el aval político o sindical que acredite su lealtad, adhesión al régimen, etc., el certificado acreditativo de control militar, etc., en el que se hará constar fecha de su ingreso en filas, empleo y concepción, expedido por el jefe de su Unidad.

Quinta. El aspirante, en su solicitud, a más de su completa filiación, ha de declarar expresamente que cualquier falsedad que en ella estampare o figurase en la documentación que la acompañe, le hará perder todos los derechos adquiridos, cualquiera que fuere la época en que se descubriese, así como se somete a los preceptos de la presente convocatoria y, caso de ingreso, a la disciplina militar en toda su integridad, acatando los Códigos, Reglamentos y disposiciones militares de todo orden, presentes o futuros, contrayendo el compromiso de servicio activo en filas durante todo el tiempo que dure la campaña, en las clases o empleos que obtenga o le correspondan con arreglo a su capacidad o aptitud.

Sexta. La Secretaría de la Ponencia de Instrucción no admitirá, en absoluto, solicitud alguna que reciba finalizado el plazo de admisión de solicitudes señalado en la base segunda, cualquiera que sea la persona o autoridad que la presente o envíe; y, caso de recibirla por correo, la dejará sin efecto, devolviéndola a su procedencia sin más trámite, sea cual fuere el motivo del retraso. Dicha Secretaría enunciará directamente al delegado de la respectiva Escuela, una vez controlada por el ministro ponente de Instrucción, las solicitudes que se ajusten en un todo a los requisitos, condiciones y normas de redacción, especificados en las anteriores bases, y dejará sin curso las que no se encuentren en dicho caso, para su devolución a los interesados, si las hubieran presentado personalmente, o a su procedencia, si se hubiesen recibido por correo, a cuyo fin, el día 23 del actual, por la Secretaría mencionada, se expedirá en el buro el efecto, relación nominal de los solicitantes no admitidos a la convocatoria por no haber presentado su documentación en regla o por las razones que fuere, no admitiéndose sobre ello recurso alguno por ningún concepto.

El día 23 del actual quedarán expuestas en lugares al efecto, inmediatamente a los de examen que se designen, relaciones de los aspirantes admitidos a examen y fecha en que les corresponden comenzar por la prueba de reconocimiento médico, bien entendido que los que dejaren de efectuarse en las fechas que les correspondan por cualquier concepto, se entenderá renuncian a opositar y serán eliminados sin más trámite.

Séptima. Los aspirantes, en el momento de comenzar la prueba de reconocimiento médico, entregarán al Tribunal tres fotografías tamaño carnet, firmadas en el dorso y rubricadas de su puño y letra, para comprobación e identificación en el momento de su personalización.

Octava. Las pruebas darán comienzo el día 27 del actual por el reconocimiento médico de las primeras tandas, que comenzará a las ocho de la mañana, para ser examinadas a partir de la tarde de dicho día y continuándose en la misma forma en días sucesivos hasta la terminación de los de las últimas.

Novena. Todos los aspirantes, sea cual fuere su procedencia y condición, habrán de sujetarse a las mismas pruebas de reconocimiento médico y ejercicios de examen, sin excepción ni exención alguna.

No obstante, los que por su documentación acrediten en condición de militares o milicianos en activo servicio de campaña, que alcancen la puntuación mínima requerida para obtener aprobación, no cubrirán plaza y serán nombrados alumnos aunque se exceda del número de plazas convocadas. Este derecho sólo podrá ejercitarse para la Escuela Popular de Guerra de Infantería, Caballería e Intendencia por los pertenecientes a las tres citadas, y, para la de Transmisiones, por los que presten sus servicios en esta especialidad.

Décima. Sólo se podrá tomar parte en una de ambas convocatorias, a las que no podrán concurrir los que sean alumnos de otra Escuela Popular de Guerra en la actualidad o pertenezcan como oficiales por nombramiento del Ministerio de la Guerra al Ejército regular de la República.

Undécima. Tema general de examen.—Se desarrollará un distinto para cada tanda de las que se formen y por escrito precisamente, siendo condición indispensable para tomar parte en el mismo haber sido declarado útil para todo servicio en la prueba de reconocimiento médico practicada con antelación. El tema de examen será comprensivo de las materias siguientes:

Primera. Escritura y Gramática.

Segunda. Geografía general elemental.

Tercera. Historia general elemental.

Cuarta. Idiomas (conocimiento o lectura y traducción); esta materia es de carácter voluntario su examen, sirviendo sólo para mejorar la puntuación.

Quinta. Aritmética elemental.

Sexta. Geometría elemental.

Séptima. Álgebra elemental.

Octava. Trigonometría elemental y electrotecnia.

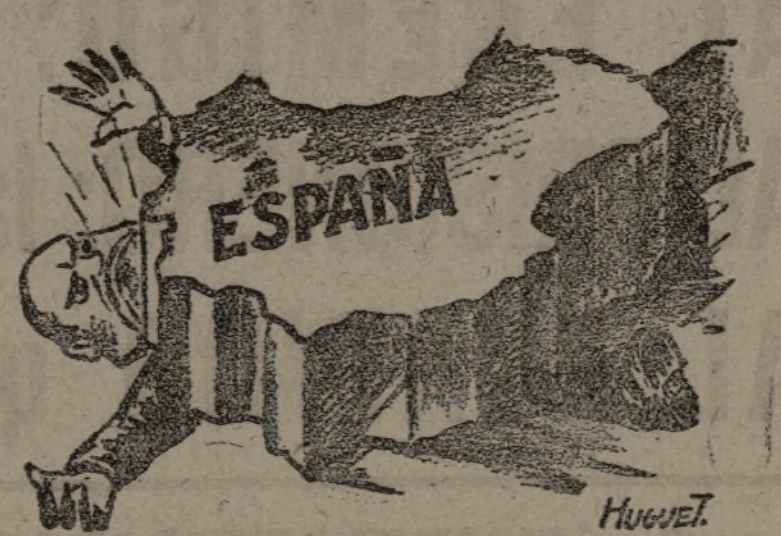
Observación. Sobre cada materia se formularán dos o tres preguntas concretas, cuya contestación se exigirá sólo en forma escrita y elemental, sin ser obligada, en modo alguno, la demostración o explicación técnica razonada de los principios científicos que sean en fundamento, aun cuando el opositor quede en absoluta libertad de amplitud en el desarrollo de la contestación al tema, que se evaluará por materias de 0 a 10 puntos, en cada una, y la nota definitiva del examen será la presentada por la suma total de los puntos obtenidos, siendo indispensable la de 35 en la Escuela de Transmisiones para obtener aprobación, y la de 25 en la de Infantería, Caballería e Intendencia, en la que la contestación a las materias séptima y octava será facultativa del opositor.

Duodécima. Los aspirantes a ingreso en la Escuela Popular de Guerra de Infantería, Caballería e Intendencia, tendrán en cuenta que en la elección de Arma o Cuerpo, una vez obtenido ingreso y cursado en ella el primer curso o preparatorio, tendrán preferencia para el Arma de Caballería, en primer término, los que procedan de Cuerpo montado y demuestren su aptitud para ello, mediante un examen previo de equitación; en segundo lugar, los demás alumnos de la Escuela que resulten aprobados en el referido examen de equitación, cualquiera que sea la puntuación que hayan obtenido al aprobar el curso preparatorio, unos y otros; y, en último término, los demás alumnos que lo deseen, por orden riguroso de la puntuación obtenida en dicho punto preparatorio.

Asimismo, que para cubrir el cupo del Cuerpo de Intendencia, en su día, no se admitirán títulos o certificados de estudios mercantiles, algunos que no hayan acompañado a la solicitud para opositar en la convocatoria, procediéndose en analoga forma en lo que respecta a los certificados acreditativos de servicios en la Intendencia militar anteriores al ingreso en la Escuela.

Queda, por lo tanto, modificado en el sentido que indica lo dispuesto en la presente base el inciso e) del apartado a) de la base décima de la Orden circular citada en cabeza de esta disposición.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia 6 de abril de 1937.—LARGO CABALLERO.



Lección de Historia

La lucha en el frente del Centro

Victoriosos avances de las tropas republicanas en diversos sectores.—Los facciosos de la Ciudad Universitaria quedan aislados totalmente

Durante todo el día de ayer se combatió con extraordinario entusiasmo y esforzado valor en los sectores más inmediatos a Madrid. El ataque iniciado por nuestras fuerzas, manteniendo éstas en todo momento la iniciativa, ha producido hoy, en las primeras etapas de su desarrollo, resultados concretos, que cubren de gloria al Ejército republicano.

Se han registrado avances de enorme importancia, conquistándose, en muchos casos en lucha cuerpo a cuerpo, algunas posiciones estratégicas de gran valor, que estaban en poder del enemigo.

El ataque se ha desarrollado por diferentes sectores, principalmente alrededor del cerro Garabitas. Una de nuestras columnas, desplegándose en perfecta formación militar, avanzó por la orilla del Manzanares con dirección a El Pardo, mientras la ala derecha central lo hacía dirigiéndose a extremos distantes de la Casa de Campo y Aravaca. Por todas partes han logrado avances considerables. El avance por el ala izquierda de esta división llegó a establecer contacto con el realizado desde la Casa de Campo por la orilla del Manzanares arriba por otra brigada, quedando, por lo tanto, totalmente aisladas las fuerzas facciosas en la Ciudad Universitaria. Se ha corrido definitivamente el contacto que estas fuerzas mantenían con la Casa de Campo y el punto central de abastecimiento en el cerro Garabitas.

La situación de algunas unidades facciosas, cuyo quebranto en el día de ayer ha sido uno de los más duros hasta ahora registrados, es angustiosamente desesperada. En una de las operaciones incidentales de este movimiento general, se ha-

vó a cabo la voladura de un grupo de casas en la carretera de Extremadura, dando como consecuencia la destrucción completa de dos compañías rebeldes.

También por aquí se realizaron avances de importancia, ocupándose al enemigo trincheras y posiciones, algunas de las cuales habían sido ya abandonadas por los facciosos, quienes huyeron precipitadamente ante el empuje brioso de nuestros bravos defensores de Madrid.

En las operaciones actuaron, con una brillantez que acaso supere todas sus anteriores jornadas, la artillería y la aviación leales. La aviación no descansó un momento, empezando con el día y acabando con la puesta de sol. En el parte correspondiente se detalla tan magnífica actuación de nuestros avia-

dores. La artillería también batió incansablemente, empezando en la noche pasada, todas las posiciones rebeldes, causando su fuego ciertos destrozos en las posiciones y trincheras contrarias y desbaratando concentraciones.

Las baterías leales acallaron en unos segundos el fuego débil con que intentaron contrarrestar las piezas rebeldes el avance victorioso de nuestros soldados. El triunfo de las armas republicanas ha sido notorio. También desempeñaron un papel brillante los tanques pesados, que se emplearon a fondo en diversas operaciones.

En esta jornada sólo le queda un motivo de dolor al Ejército republicano: haber perdido a uno de sus jefes más queridos, el teniente coronel Martínez de Aragón, que cayó luchando heroicamente en la Casa de Campo al frente de su brigada.

Actividades de nuestra Aviación

Otra brillante jornada de la "Gloriosa"

SECTOR CENTRO.—Los servicios realizados hoy por la aviación en el frente de Madrid fueron los siguientes: desde las 6.30 hasta las 7.10, aviones rasantes, en número de doce, bombardearon el monte de Garabitas y Casa de Campo. Desde las 7.10 hasta las 7.30 los biplanos bombardearon el mismo sector. El tercer bombardeo sobre Garabitas lo realizaron desde las 7.55 hasta las 8.15 diez cazas biplanos, y, además ametrallaron el objetivo.

A las ocho fueron bombardeadas por biplanos las partes Sur y Sur-este de Garabitas y el camino que allí afluye. A las 8.15 cazas de caza efectuaron un reconocimiento sobre Villanueva de la Cañada, Brunete, Romanillos, Majadahonda, Boadilla del Monte, Pozuelo de Alarcón, así como sobre las carreteras que confluyen a estos pueblos, no observando nada anormal.

A las 10.30 fue bombardeada la parte Norte del monte Garabitas, donde había concentraciones. Desde las 11.20 a las 11.40, cazas bi-

planos repitieron el reconocimiento por los mismos sitios, sin observarse nada de particular. A las 11.45 una patrulla de cazas monoplanos verificó un reconocimiento sobre Getafe, Leganés, Parla, Seseña, Fuenlabrada, Pinto, San Martín de la Vega y las carreteras de estos pueblos, no registrándose novedad alguna. A las 12.15 se bombardeó la Casa de Vacas. A las 14.20, como aparatos de vuelo rasante verificaron un bombardeo en la Casa de Campo. A las 14.25 se bombardeó de nuevo la Casa de Campo y la Casa de Vacas. A las 17.15 bombardeó la Casa de Vacas y el trayecto comprendido entre la carretera y el ferrocarril de Madrid a Irún. A las 17.45 diez cazas biplanos bombardearon y ametrallaron el monte Garabitas y los caminos que confluyen en la parte Este de dicho monte.

Todos estos servicios, de eficacia notoria, se realizaron sin que sufrieramos baja alguna ni deterioro en el material.

ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

«Españoles, a las armas! Ya no es civil nuestra guerra! Ya no son hermanos nuestros, nacidos en nuestra tierra, quienes nos roban los pueblos, los campos y las aldeas. Ejércitos extranjeros invaden la patria libre. Quien que la España libre en esclava se convierte y sea un feudo de Italia o de la Alemania abyecta. Aun sangra en nuestra memoria la tragedia malagueña. Ejércitos italianos, potentes barcos de guerra, armas, tanques, aviones de naciones extranjeras, enfrente de nuestras armas decidieron la contienda. Ya no es Málaga española! Nos duele el alma de pena! Pero no están satisfechos las falanges italianas que nos robaron la perla de nuestro mar azulado. Han cruzado las estepas castellanas y las pardas superficies extremeñas, y llegan en son de reto a las tierras de Sigüenza. En nuestro Madrid heroico tienen la mirada puesta! Ya avanzan las divisiones por la lisa carretera. Van seguras de sí mismas, orgullosas y altaneras, al mando de Bergonzoli, vendugo de Addis-Abeba. Pubescentes, escarros, pobres tierras alcañenas, van arrebatando al pueblo las mesnadas extranjeras. Pero, ¡ah!, que no contaban que en la Alcañía hay un Brihuega y un Triunfo, y está el pueblo que con sus echos le cierra a la canalla invasora el paso que a Madrid lleva. Y al ímpetu de los nuestros —¡oh raza española excelsa!—, maltrechos y destruidos las brigadas extranjeras, huyen, en franca derrota, generales de opereta, oficiales y soldados —esclavos allí, en su tierra— ante los hombres de España que luchan por una idea. Que el heroico pueblo hispano, que nunca admitió cadenas, luchando otra vez defendiendo su sagrada independencia, ¡Españoles, a las armas! Ya no es civil nuestra guerra!

Eladio Martínez Montoya, tercer batallón de Etapas

COLABORACION

Carta a un soldado del campo enemigo

Por ANTONIO SERRANO Comisario de Guerra

III

Estimado camarada Manolo: Con ansiedad esperaba tu grata carta, en la que me comunicas la sublevación de esos valientes soldados. Ya, por la Prensa, me había enterado de ello, aunque, como puedes suponer, a falta de los detalles que tú me das a conocer.

¡Qué lástima que no hayas triunfado!

Me explico perfectamente que esos oficiales hayan hecho causa común con los soldados, pues si a estos últimos les inspiraba un gran sentimiento revolucionario, en cambio a la oficialidad les obligaba su dignidad profesional, vejada y herida ante la presencia de esos bárbaros extranjeros, que los demagoran y les atropellan hasta en sus más íntimos sentimientos.

Han muerto como unos valientes esos soldados, que ante el piquete de ejecución tuvieron la gallardía de vitorear a la libertad del pueblo. ¡A todos ellos llamé de vengados! La desgracia que me has hecho de la tragedia de esa mañana, que ha visto fusilar a sus padres y hermanos, me ha emocionado de tal forma, que he debido suspender la lección. No resistir más nervios me golpea tan brutal como esa.

El día que nos pongamos en contacto con los pueblos que han tenido la desgracia de caer en poder de esos bárbaros, conoceremos con todo el horror de la tragedia vivida por ellos: el sentimiento de esa pobre gente, obligada a vivir bajo el insulto constante de quienes perdieron la sensibilidad matando y robando a pueblos indefensos.

El gesto de simpatía, de silencio, que dice observas en el resto de los soldados, que obligados por esos miserables luchan contra sus propios hermanos, cuando ven nuestra aviación, es un síntoma halagador; ello demuestra su simpatía por nuestra causa y los grandes deseos que tienen de estar a nuestro lado.

¿Qué fenómenos se producen en la vida de los hombres?

Nosotros, que por principios somos internacionalistas y que, por tanto, amamos a todos los pueblos por igual, sin que en nuestros pechos anide ese falso concepto del patriotismo que nos inculcaban de pequeños en el colegio; nosotros, que combatimos siempre a los hombres que con un concepto absurdo del sentimiento patrio-olímpico a los que no hablaban su misma lengua, defensores a España contra la invasión de alemanes, italianos, portugueses, etc., ¡tráednos estas tierras por los españoles españoles!

¿Qué razón tenemos, mi querido amigo! El honor de los patriotas de profesión depende exclusivamente del estado económico de éstos. Han vendido España al mejor postor...

No quiero molestarte más hoy, prometiéndote que en mi próxima carta seré más extenso. Te abraza tu amigo.

Dos folletos de la 30 Brigada

Los queridos camaradas de la 30 brigada nos han remitido algunos ejemplares de los números 1 y 2 de los Cuadernos de Divulgación, que dicha unidad está publicando para perfeccionar la instrucción de los soldados.

El primero de dichos cuadernos, titulado «Leyes penales», es una explicación de las leyes militares y las penas señaladas a cada uno de ellos. Una información de qué son y cómo funcionan los Tribunales Populares de Guerra y una serie de medidas contra la provocación y el espionaje (dadas por el Gobierno de la República) completan este interesante folleto.

El segundo, titulado «El deber del soldado», reúne una serie de normas y artículos sobre temas militares, interesantes para los soldados de nuestro Ejército.

Felicitemos a los camaradas de la 30 brigada, y esperemos continuar realizando la benéfica labor de formación de nuestro Ejército que han emprendido.

Cada brigada de choque, apadrinada por un batallón o una compañía. Cada fábrica o taller, por una brigada

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL FUERO

Redacción: Plaza de Nales, 2 VALENCIA